



EXPOSICIÓN PERSONAL
"El pecio de la huella"
(La colaíta)

Julio Omar Morales Candelaria



Galería "Rhino"
Taller Experimental de Gráfica

Jueves 17 de enero 2019



Julio Omar Morales C

Pinar de Río 31 de Enero de 1953.Cuba

Estudia en la Escuela Nacional de Artes (ENA) 1968-1972, graduándose en la especialidad de escultura y dibujo.

Tiene realizada 34 exposiciones personales en Cuba y varios países y más de 300 colectivas.

Ha obtenido premios y menciones en diferentes salones y eventos realizados dentro y fuera de Cuba.

Dos obras suyas se encuentran en la colección permanente del TWETT MUSEUM DOULOUTH.Minnessota.USA.

Tiene emplazada 18 obras en Escultura Monumentaria y Ambiental en varias provincias del país.

Es miembro de la UNEAC y Taller Experimental de Gráfica.

Conocí a Omar Morales hace ya 50 años cuando coincidimos como estudiantes en la Escuela Nacional de Arte, allí él estudiaba escultura. Varias obras de este artista he visto emplazadas en diferentes espacios públicos de su provincia natal Pinar del Rio. Con el paso del tiempo nos volvimos a encontrar en el Taller Experimental de Gráfica y es curioso como varios escultores han incursionado en el grabado, con nombres representativos en la plástica nacional como Delarra, Armando Fernández y Menchaca todos ellos con un significativo aporte a la docencia en décadas pasadas. Omar continua ese camino y en esta exposición nos muestra las matrices, en ellas vemos un trazo que cobra fuerza, la dureza de la herramienta le favorece, hurga en la madera, desbasta y brota una línea segura que conforma la figura, surge la cafetera, el artista no encontró en Acosta León lo que buscaba, encuentra en el día a día, en ese amanecer imposible sin una coladita, en la cafetera que obtiene protagonismo, cuenta su historia se viste de personaje y nos trae historias cotidianas, vidas simples con la que tropieza a diario en su tránsito de la casa al taller. En su afán de explorar, incursiona en la monotipia múltiple para acercarse a la pintura a través de una impresión, la estudia le impone el color en diferentes planchas, pero el escultor se siente dueño del dibujo y prefiere darle un papel secundario al color, llega a la fruta, gestual, hermosa llena de sensualidad, la fruta como origen de la vida, como goce, no naturaleza muerta, es movimiento, cadencia, es lo popular y esa es la esencia de la obra gráfica de Omar Morales, son crónicas de vida, de ese andar por las calles de La Habana Vieja, de Fontanar, de La Piedra, de ese viaje interminable en ómnibus y almendrones donde escucha historias que el después convierte en arte con esa imaginación que lo acompaña junto a su favorita cristal. Se agradece Omar una obra honesta, hecha para aquellos que se deleitan con una coladita en el andar cotidiano de la vida.

Jose Omar Torres, La Habana ,Cuba.